

Bahamas

La pandemia del coronavirus (COVID-19) ha sido un factor determinante en el desempeño económico de las Bahamas en 2020. Al 17 de noviembre, se habían registrado 7.312 casos y 163 fallecimientos en el país. Los graves efectos sobre el sector del turismo, uno de los pilares de la economía del país, se han reproducido en los sectores del comercio y la distribución, entre otros. Por ende, tras haber crecido un 1,8% en 2019, se prevé que la economía se contraerá un 14,5% en 2020. El desempleo ha aumentado a raíz de la drástica contracción en el sector del turismo y de la reducción de la actividad en otros sectores. Mientras tanto, la inflación interanual disminuyó 0,3 puntos porcentuales durante los primeros ocho meses de 2020, principalmente debido a la baja en los precios internacionales de los combustibles. Durante el ejercicio económico 2019/2020, el déficit fiscal aumentó bruscamente, a un 6,1% del PIB, debido a las obras de reconstrucción tras el huracán Dorian en 2019 y a las erogaciones relacionadas con la pandemia, a lo que se suma un marcado declive en los ingresos. La posición de la cuenta corriente de la balanza de pagos experimentó un marcado deterioro, y pasó de un superávit del 5,2% del PIB en el primer semestre de 2019 a un déficit del 11,9% del PIB en el mismo semestre de 2020, en gran medida debido a la drástica caída en las llegadas de turistas.

La política económica se ha centrado en mitigar las repercusiones del COVID-19, en suavizar sus impactos sobre los ciudadanos y en construir una plataforma que propicie el crecimiento tras la pandemia. El Gobierno se ha visto obligado a aplazar sus iniciativas de consolidación fiscal para dedicarse a la reconstrucción tras el huracán y a estimular la actividad durante la pandemia. Como resultado, el déficit fiscal aumentó de un 1,7% del PIB en el ejercicio económico 2018/2019 a un 6,1% del producto en el ejercicio 2019/2020, que terminó en junio de 2020. El empeoramiento de la situación fiscal obedeció a la contracción del 13,9% que se registró en los ingresos, fruto de una caída del 15,9% en los ingresos fiscales, en un contexto de caída en la recaudación del IVA y de otros impuestos durante el último trimestre a raíz de la pandemia. La disminución de los ingresos se vio agravada por un aumento del 8,8% en el gasto público, que incluyó un sustancial aumento del 65,1% en el gasto de capital para facilitar la reconstrucción tras el huracán, y un mayor gasto corriente destinado a las medidas de ayuda y estímulo para enfrentarse a la pandemia. Durante el último trimestre del ejercicio económico 2019/2020, el Gobierno gastó más de 57,3 millones de dólares de las Bahamas en insumos médicos, alquileres de sitios para las cuarentenas y medidas de apoyo a los hogares y las empresas para enfrentarse a la pandemia. Se prevé que en el ejercicio económico 2020/2021, durante el cual el Gobierno mantendrá el gasto para mitigar los efectos de la pandemia, el déficit fiscal seguirá aumentando y alcanzará un 10% del PIB.

Pese a las repercusiones del huracán y de la pandemia, la política monetaria siguió siendo neutra, y el banco central mantuvo su tasa de descuento constante en un 4,0%. La evolución monetaria se caracterizó por un aumento temporal de las reservas externas, ligado a los préstamos en moneda extranjera obtenidos por el Gobierno. Mientras tanto, se prevé que en 2020 el crédito interno aumentará 16,1 millones de dólares de las Bahamas, lo que en parte contrarrestará la caída de 53,3 millones de dólares que se registró en 2019. Este incremento obedecerá principalmente al aumento en los préstamos obtenidos por el gobierno central (que se estima ascenderán a 144 millones de dólares de las Bahamas) para financiar las iniciativas de rehabilitación y las actividades vinculadas con el COVID-19; por otro lado, se estima que la caída en la confianza de los empresarios debido a la pandemia se traducirá en una contracción de 72,6 millones de dólares de las Bahamas en el crédito al sector privado. Mientras tanto, el ritmo de crecimiento de los depósitos en el sector bancario se ha reducido, en consonancia con el menor ingreso de divisas derivadas del turismo y otras actividades. Se prevé que los depósitos aumentarán en 218,9 millones de dólares de las

Bahamas en 2020, frente a los 331,4 millones de dólares de 2019, en tanto que se estima que los depósitos en moneda extranjera se reducirán 96,5 millones de dólares de los Estados Unidos, tras haber aumentado en 95,9 millones de dólares en 2019. La crisis económica, en particular los despidos en el sector del turismo, contribuyeron al deterioro de la calidad del crédito bancario en 2020. Se espera que el sector bancario haya aumentado un 20,6% (87,6 millones de dólares de las Bahamas) sus provisiones por préstamos incobrables, y se estima que la relación entre el total de provisiones y los préstamos en incumplimiento aumentará 16,6 puntos porcentuales. La evolución monetaria llevó a un aumento del diferencial de la tasa de interés media, que pasó de un 9,96% en 2019 a una previsión del 10,8% para 2020, una situación que reflejó el mayor aumento del tipo de interés sobre los préstamos con respecto al tipo de interés sobre los depósitos.

Los pagos externos se deterioraron en 2020, y la posición de la cuenta corriente de la balanza de pagos pasó de un superávit del 5,2% del PIB en el primer semestre de 2019 a un déficit del 11,9% del producto en el mismo semestre de 2020. Este deterioro obedeció principalmente a la caída en los ingresos netos del sector turístico, que disminuyeron de un 36,4% del PIB en 2019 a una previsión del 15,5% del PIB en 2020. La paralización prácticamente total del sector ocasionó una caída en los ingresos provenientes de la actividad crucerista y de las estadías con pernoctación. Se prevé que el déficit comercial de bienes se contraiga un 9,1% en 2020 a raíz de los menores pagos por las importaciones de productos combustibles y no combustibles, en el caso de los primeros debido a la caída en los precios internacionales del petróleo. Los pagos netos por transporte disminuirán un 32,5% debido al menor volumen de viajes por aire y por mar como consecuencia de la pandemia. El déficit de la cuenta de ingresos está encaminado a aumentar de un 4,3% a un 4,7% del PIB, lo que refleja el aumento en los pagos de indemnización a los empleados. Se prevé que las transferencias corrientes aumentarán de un 0,1% a un 6,4% del PIB, fortalecidas por los ingresos de reaseguros relacionados con el huracán Dorian. Se estima que el superávit de la cuenta de capital y financiera aumentará del 0,4% al 17,1% del PIB. Dicho aumento obedece a los importantes ingresos por endeudamiento, que reflejan los préstamos tomados por el Gobierno para las obras de reconstrucción posteriores al huracán y la respuesta frente a la pandemia. Mientras tanto, se prevé que en 2020 las entradas de inversión extranjera directa se contraerán un 22,3% hasta alcanzar los 105 millones de dólares de los Estados Unidos, producto de la reducción de las entradas de capital y de la venta de tierras. Para finales de septiembre, las reservas internacionales habían aumentado de 347,9 millones a 2.100 millones de dólares de los Estados Unidos, equivalentes a 8,3 meses de importaciones de bienes.

Se prevé que la economía se contraerá un 14,5% en 2020, la desaceleración más profunda desde la independencia, en 1973. La pandemia de COVID-19 se ha combinado con los efectos del huracán Dorian para crear una tormenta económica perfecta en las Bahamas. Los principales efectos de la pandemia se han sentido sobre el sector turístico, que durante los primeros nueve meses de 2020 experimentó una caída del 68% interanual en el total de llegadas de visitantes. Las llegadas aéreas, que incluyen al lucrativo segmento de los visitantes que hacen escala, se contrajeron un 72,4% interanual, y pasaron de 1.342.120 visitantes a 370.976 en septiembre de 2020. Durante el mismo período, las llegadas de cruceristas disminuyeron un 66,5% y se ubicaron en 1.327.142 visitantes. Esta caída en el turismo se trasladó a los sectores de la distribución y el comercio, lo que agravó los efectos recesivos en la economía. Las obras de reconstrucción tras el paso del huracán Dorian y los proyectos turísticos en curso relacionados con las entradas de inversión extranjera directa, que han revitalizado al sector de la construcción, contrarrestaron parcialmente dicha caída. La tasa de inflación disminuyó un 0,3 puntos porcentuales en términos interanuales a agosto de 2020, frente al aumento de 1,4 puntos porcentuales que se registró en el mismo período de 2019. La caída en la inflación se debió principalmente a la disminución en los precios internacionales del combustible. A raíz de la profunda pérdida de empleo en el sector del turismo, entre otros, se prevé que la tasa de desempleo superará el 15% en 2020, frente al 10,7% que se registró en 2019. Con todo, se estima que la economía se recuperará en 2021 y crecerá un 4,5%, a medida que la actividad recobre su dinamismo gracias a las mejoras en el tratamiento del virus.